

# Andanzas póstumas: Machado de Assis en español

---

Carlos Espinosa Domínguez

(Cuba, 1950). Doctor en Español por la Florida International University. Es autor, entre otros, de *Cercanía de Lezama Lima*, *Lo que opina el otro*, *El Peregrino en Comarca Ajena*, *Virgilio Piñera en persona*, *Bibliografía de Lino Novás Calvo*, y *Del buen uso de las enfermedades*. En la actualidad trabaja como profesor en Mississippi State University. Pertenece al consejo de redacción de la revista *Encuentro de la Cultura Cubana*.

**PALABRAS-CLAVE**

Machado de Assis, traducción,  
ediciones, español.

**KEYWORDS**

Machado de Assis, traducción,  
ediciones, español.

**RESUMEN**

A pesar de que unánimemente se le considera uno de los grandes escritores del siglo XIX, fuera del Brasil la obra de Machado de Assis no tiene la difusión y el reconocimiento que merece. En este trabajo se hace un recuento histórico de las traducciones al español de sus novelas y cuentos, se analiza la calidad de algunas de esas versiones y se reflexiona sobre las causas de la escasa presencia que su obra literaria tiene en los países de Hispanoamérica.

**ABSTRACT**

*Abstract: In spite of the fact that Machado de Assis is considered one of the great writers of the nineteenth century, outside Brazil his work does not have the diffusion or the recognition it deserves. This essay enumerates the history of the available translations of his novels and short stories in Spanish, analyzes the quality of some of those translations, and reflects on the causes of the limited reception his literary works have in Latin America.*

EN *GENIUS*, UNO DE SUS ÚLTIMOS LIBROS, el prestigioso crítico literario norteamericano Harold Bloom seleccionó lo que él llama su “mosaico de cien mentes creativas ejemplares, de cien auténticos genios”. Entre ellos aparece Joaquim Maria Machado de Assis, quien figura al lado de León Tolstoi, Herman Melville, Jane Austen, Antón Chejov, Víctor Hugo, Stendhal, Henry James, Fiodor Dostoievski, Jane Austen, Gustave Flaubert, José Maria Eça de Queiroz (menciono sólo a narradores que, como el autor de *Dom Casmurro*, escribieron la mayor parte de su obra en el siglo XIX). Estoy seguro de que muy pocos impugnarían la inclusión del escritor brasileño en esa selecta nómina. Por el contrario, estarán de acuerdo en la calidad y la originalidad de su obra lo sitúa al mismo nivel de esos autores.

Sin embargo, hay que convenir con Susan Sontag en que causa asombro que un escritor de tal magnitud siga sin ocupar el lugar que merece (73). En su caso no cabe hablar de olvido, pues ello significaría que antes disfrutó de una etapa de reconocimiento y difusión. Más bien se trata de un escaso conocimiento de su obra fuera de su país, por más que las razones sean difícilmente explicables. La propia Sontag, no obstante, da una: “Seguramente Machado hubiera sido mejor conocido si no hubiese sido brasileño y pasado toda su vida en Río de Janeiro; si se hubiese tratado, digamos, de un italiano o un ruso. O incluso de un portugués”. (73) Y considera aún más notable el que sea poco reconocido y leído en el resto de América Latina, “como si fuera todavía duro de digerir el hecho de que el mayor autor surgido en ella escribiera en portugués, en lugar de hacerlo en lengua española” (73).

En una de las crónicas que publicó en la revista *A Semana*, Machado de Assis apunta que el cielo está abierto a todos los idiomas. Otra bien distinta es la situación en el reino de este mundo, donde existen categorías que los diferencian, algo que además se hace extensivo a las literaturas que los emplean. Se da así la irónica paradoja de que el italiano, que sólo es hablado por 58 millones

de personas, es considerado un idioma mayor, mientras que se cataloga como menor el portugués, cuyos hablantes superan los 200 millones. A ese criterio tan absurdo, entre otras causas, se debe que Machado de Assis sea tan poco difundido y valorado fuera de su país. A ello se ha referido Ilán Stavans, en su prólogo a una selección de cuentos del escritor brasileño. Allí cita las palabras de Antonio Cándido acerca de que el período que se inicia con el agotamiento del indianismo romántico y el lirismo sentimental de la novela pintoresca podría muy bien ser denominado época de Machado de Assis, y se pregunta:

“Pero esa «época de Machado de Assis», ¿dónde está? Y ¿quién la tiene presente? Muy pocos y es por eso que el eclipse internacional que sigue ocultándolo es terrorífico y me hace pensar en un implacable dictamen del crítico Earl E. Fitz: la inmortalidad literaria es directamente proporcional al origen del narrador. Alguna vez escribí un ensayo sobre la asombrosa ausencia de otro iberoamericano, Felisberto Hernández, que puede felizmente ser comparado con Kafka y que, sin embargo, es conocido por sólo un círculo muy reducido de aficionados. Henry James es lo que es por haber nacido en Estados Unidos y lo mismo Hemingway y un largo etcétera. Se deduce, pues, que la vida después de la muerte del creador de Blas Cubas habría sido harto más distinta si su nacimiento hubiera ocurrido en Nueva York o París o Londres”. (XIX-XX)

Por supuesto que en la fama de un escritor intervienen además otros factores mucho más complejos, pero referirme a ese tema me apartaría del objetivo de estas páginas<sup>1</sup>. En todo caso y cualesquiera que sean las razones, lo cierto es que la obra de Machado de Assis ha tenido y tiene una escasa presencia en los

1. Brasileño es también Paulo Coelho, cuyos libros, sin embargo, se publican en numerosos países y alcanzan ventas millonarias. Y para citar otro ejemplo bien distinto, los lectores hispanohablantes disponen de muy buenas traducciones de prácticamente toda la obra de Clarice Lispector, gracias al empeño de la editorial española Siruela.

países de habla hispana (algo similar ocurre en otros ámbitos lingüísticos). No puede decirse que entre nosotros sea un gran desconocido. Pero sí que entre autores y lectores su obra dista mucho de ser tan familiar y apreciada como las de los autores antes citados. Los libros de cualquiera de éstos han sido amplia y debidamente editados en castellano, y muchos de ellos se pueden encontrar en las librerías, debido a que se mantienen en el catálogo de las principales editoriales. No así los de Machado de Assis, quien sigue siendo un famoso escritor que sólo unos cuantos conocen<sup>2</sup>. Sontag llama la atención sobre un detalle muy significativo: Jorge Luis Borges, para ella el segundo escritor en importancia salido de este continente, parece no haber leído nunca a Machado de Assis (73)<sup>3</sup>.

#### UN BUEN INICIO QUE NO CONTINUÓ

En principio, todo llevaba a suponer que Machado de Assis iba a correr buena suerte en Hispanoamérica. Aún estaba vivo cuando una obra suya se publicó

2. En un excelente artículo, Daphne Patai cuenta un caso que, aunque se refiere a Estados Unidos, se repite exactamente en el mundo hispanoamericano. En una librería de Amherst, la pequeña ciudad universitaria donde ella reside, encontró una copia de la versión al inglés de *Don Casmurro*, único título de Machado de Assis en existencia. En contraste, la librería contaba con trece títulos de Dostoievski, en diecisiete ediciones diferentes, y de cada uno poseía de una a cuatro copias (89). "Machado in English". *Machado de Assis. Reflections on a Brazilian Master Writer*. Ed. Richard Graham, Austin: University of Texas Press, 1999. 85-116.
3. Curiosamente, algunos críticos han señalado afinidades entre Machado de Assis y Borges. Entre otros, se pueden consultar el libro de Emir Rodríguez Monegal *El boom de la novela latinoamericana* (Caracas: Tiempo Nuevo, 1972) y los artículos de "Machado, Borges e Clarice: A evolução da nova narrativa latino-americana", de Earl E. Fitz (*Revista Iberoamericana* Enero-Junio 1998) y "Machado de Assis y Borges: nacionalismo y color local", de Leyla Perrone-Moisés (*Cuadernos Hispanoamericanos* n. 618 Diciembre 2001).

por primera vez en otro idioma<sup>4</sup>. Fue *Memórias póstumas de Blas Cubas*, editada en Montevideo en 1902. Su traducción al castellano, calificada por Machado de Assis de “tan fiel como elegante”, estaba firmada por Julio Piquet, escritor y periodista uruguayo integrante del cenáculo de José Enrique Rodó, quien luego fue secretario de Bartolomé Mitre e introductor en Argentina de Rubén Darío. Varios años después, exactamente en 1919, empezó a circular el volumen *Sus mejores cuentos* (Editorial América, Madrid), que reúne once narraciones. Fue el primer libro de Machado de Assis que se publicó en España y su versión a este idioma la hizo Rafael Cansinos-Assens, reconocido traductor de diversas lenguas y además maestro de Borges, quien no dudó en declarar su “intransferible convicción de que era un maestro”.

Pero tras ese promisorio inicio, no hay más traducciones hasta la década de los cuarenta. A partir de esos años, Buenos Aires pasa a capitalizar la mayor parte de las ediciones de la obra machadiana, un mérito que mantiene hasta hoy. Allí se han publicado *Memorias póstumas de Blas Cubas* (Club del Libro, 1940), *Don Casmurro* (Editorial Nova, Colección Nuestra América, 1943), *Don Casmurro* (W.W. Jackson, 1945<sup>5</sup>), *Quincas Borba* (Emecé, 1947), *Don Casmurro*

4. Hubo un intento anterior de traducción a otro idioma que no llegó a materializarse. El 10 de junio de 1899, Machado de Assis le dirigió una carta a F.H. Garnier, editor de casi todas sus obras, para pedirle autorización para que la señora Alexandrina Highland tradujera al alemán sus obras, argumentando que el contrato con Garnier no reservaba el derecho de traducción. Asimismo declara no exigir conservación pecuniaria, pues piensa que es ya una ventaja poder ser conocido en una lengua extranjera que tiene un mercado tan diferente y distante del brasileño. Garnier le contestó desde París varios días después, y le expresa: “Vous n’ignorez pas, monsieur, qu’un auteur quelque bien traduit qu’il soit, perd toujours de son originalité dans une langue autre que la sienne; les admirateurs d’un écrivain aiment mieux le lire dans sa langue mère. Vous n’avez rien a gagner á être traduit en allemand.// Aussi ai-je le regret de ne pas pouvoir accorder gratuitement bien si faire payer de leur coté; Mme. Highland devra donc me verser cent francs par chaque volume de vous qu’elle proposait de traduire”. *Exposição Machado de Assis*. Rio de Janeiro: Ministério de Educação e Saude, 1939. 199.
5. Además de la novela, esta edición incluye los cuentos “Un apólogo”, “Unos brazos” y “Misa de gallo”.

(Acme, 1953), *Don Casmurro* (Espasa Calpe, 1953), *Memorias póstumas de Blas Cubas* (Centro Editor de América Latina, 1978), *La causa secreta y otros cuentos* (Centro Editor de América Latina, 1979), *El delirio* (Centro de Estudios Brasileños, 1981), *Ideas del canario y otros cuentos* (Losada, 1993), *El alienista* (Magoria, 2000), *La cartomántica. El espejo. La iglesia del diablo* (Magoria, 2000), *Memorial de Aires* (Ediciones Corregidor, Colección Vereda Brasil, 2001), *Memorias póstumas de Blas Cubas* (Ediciones de la Flor, 2003). Ese interés por Machado de Assis llevó además a que se publicaran también dos trabajos sobre él, *La tragedia ocular de Machado de Assis*, de Herminio Conde (El Ateneo, 1947), y la versión castellana de *Machado de Assis: novelista del Segundo Imperio*, de Astrogildo Pereira (sin editorial, 1942).

Los otros dos países donde Machado de Assis ha sido más editado son España y México. En el primero, tras el volumen preparado por Cansino-Assens, hubo que esperar más de medio siglo para que otro libro suyo apareciera en las librerías. Fue en 1974, cuando Tusquets Editores publicó *El alienista*, uno de sus mejores relatos. De manera intermitente e irregular, en los años siguientes se fueron sumando otros títulos: *Memorias póstumas de Blas Cubas* (cvs, 1975)<sup>6</sup>, *Memorias póstumas de Blas Cubas* (Editorial Montesinos, 1985), *Memorias póstumas de Blas Cubas* (Alianza Editorial, 2003), *Quincas Borba* (Icaria, 1990), *Don Casmurro* (Ediciones Cátedra, 1991; reeditada por Círculo de Lectores/ Galaxia Gutenberg, 2000), *Helena* (Sirmio, 1992), *La causa secreta y otros cuentos de almas enfermas* (Letra Celeste, 2000), *El alienista* (Ediciones Obelisco, 2000),

6. Esta traducción, realizada por Rosa Aguilar, fue incluida después en el volumen XXI de *Las mejores novelas de la literatura universal*, preparado por Mario Merlino y dedicado íntegramente a Brasil (Cupsa Editorial, 1984). Además de incluir obras de José de Alencar (*Iracema* y *El guaraní*), Manuel Antonio de Almeida (*Memorias de un sargento de milicias*) y Aluisio de Azevedo (*El conventillo*), figura también otra novela de Machado de Assis, *Don Casmurro*, en la traducción de Luis Baudizzone y Newton Freitas publicada en Argentina por Nova, en 1943.

*Memorial de Aires* (cuatro ediciones, 2001), *El alienista* (Menoscuarto Ediciones, 2008), *El alienista* (Editorial Eneida, 2009). De pequeño acontecimiento se puede calificar la reciente salida de *Crónicas escogidas* (Editorial Sexto Piso, 2008), por ser la primera muestra de esa faceta del escritor brasileño que se traduce al español. En el apartado de las curiosidades, hay que incluir *Los papeles de Casa Velha* (Editorial Funambulista, Madrid, 2005), una noveleta que apareció por entregas en 1885, y que Machado de Assis no recogió en ninguno de sus libros. Aunque no se halla entre sus mejores textos, merece destacarse que es la primera vez que se traduce a otro idioma.

En México, Machado de Assis demoró mucho en publicarse, pero su primera comparecencia ante los lectores no pudo ser mejor. En 1951 el Fondo de Cultura Económica, la editorial más importante y de más prestigio internacional de ese país, lanzó la traducción de Antonio Alatorre de *Memorias póstumas de Blas Cubas*, acompañada por un texto introductorio de Lucía Miguel Pereira, una de las más respetadas estudiosas de la obra machadiana<sup>7</sup>. Esa misma traducción fue editada en 1982, bajo el sello de la Secretaría de Educación Pública y la Universidad Nacional Autónoma de México, esta vez con un prólogo de Juan Rulfo. La lista de las ediciones mexicanas de Machado de Assis la completan *Las academias de Siam y otros cuentos* (Fondo de Cultura Económica, 1986), *Quincas Borba* (Eosa, 1987), *El alienista y otros cuentos* (Editorial Porrúa, 1993), *Un hombre célebre y otros cuentos* (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996; reeditado por Siglo XXI Editores, 2000) y *Memorial de Aires* (Difusión Cultural UNAM, 2001).

A esa relación hay que añadir, finalmente, las ediciones hechas en Colombia:

7. El Fondo de Cultura Económica no sólo ha mantenido en su catálogo la novela de Machado de Assis, sino que además la incluyó en la Colección Conmemorativa por los setenta años de trayectoria de la editorial. En la misma, como se especifica en la solapa de esos libros, se publicaron “setenta títulos escogidos entre los muchos miles que conforman nuestro catálogo, en una edición especial única”.



*Memorias póstumas de Blas Cubas* (Oveja Negra, 1985), *Misa de gallo y otros cuentos* (Editorial Norma, 1990) y *Cuento de escuela (y 17 cuentos más)* (Editorial Pontificia Universidad Bolivariana, 2000); Cuba: *Memorias póstumas de Blas Cuba* (Casa de las Américas, 1963; reeditado por Editorial Arte y Literatura, 1987), *Varias historias* (Casa de las Américas, 1972; Editorial Arte y Literatura, Colección Huracán 1972) y *Quincas Borba* (Editorial Arte y Literatura, 1980); Chile: *Don Casmurro* (Editorial Andrés Bello, 1980), *Quincas Borba* (Editorial Sudamericana, 2002) y *Esau y Jacob* (Fondo de Cultura Económica, 2008); Venezuela: *Quincas Borba* (Biblioteca Ayacucho, 1979) y *Cuentos* (Biblioteca Ayacucho, 1990); Ecuador: *La iglesia del diablo y otros cuentos* (Editorial Libresa, Colección Antares, 2005); y Nicaragua: *Memorias póstumas de Blas Cubas* (Editorial Nueva Nicaragua, 1987).

Un esfuerzo digno de elogiar es el realizado por la embajada de Brasil en Perú, que durante algunos años sacó la Colección Tierra Brasileña. Uno de sus títulos fue el libro de cuentos de Machado de Assis *Historias sin fecha*, con un extenso prólogo de Pericles E. da Silva Ramos y una buena traducción de Leonidas Cevallos Mesones y Carmen Sologuren. Esa misma sede diplomática coeditó con el Fondo Editorial de la Universidad Católica Sedes Sapientiae *Papeles sueltos. Antología de cuentos de J.M. Machado de Assis* (2002), preparada por Juracy Assmann Saraiva y Biagio D'Angelo. Las traducciones, lamentablemente, fueron encomendadas a profesores brasileños que realizaron unas versiones demasiado literales. Y aunque no aparecieron en un país de habla hispana, es de rigor consignar un dato escasamente conocido: tras la muerte de Machado de Assis, Garnier Hermanos, la editorial donde vieron la luz casi todas sus obras, publicó en París versiones al español de *Memorias póstumas de Blas Cubas* (1910), *Don Casmurro* (1910), *Varias historias* (1911) y *Quincas Borba* (1913), las tres primeras traducidas por Rafael Mesa López y la última por J. de Amber.

## SE HA PUBLICADO SU OBRA NARRATIVA DE MADUREZ

Una vez trazado ese mapa de los libros de Machado de Assis publicados en español, se impone comentar los hechos y datos que del mismo se pueden deducir. Lo primero a señalar es que, a diferencia del francés, el italiano o el alemán, a nuestro idioma se han traducido lo que pudiéramos llamar el núcleo esencial de sus obras narrativas. En lo que se refiere a la producción novelística, se han hecho ediciones de los cinco títulos correspondientes a su etapa de madurez: *Memorias póstumas de Blas Cubas*, *Quincas Borba*, *Don Casmurro*, *Esau y Jacob* y *Memorial de Aires*. No ocurre lo mismo con sus títulos anteriores a 1880, de los cuales sólo uno, *Helena*, ha sido vertido al castellano. En inglés, en cambio, a excepción de la primera, *Resurreição*, todas esas novelas se han publicado, la mayor parte en Estados Unidos. A eso se suma la ventaja de que varias de las ediciones han aparecido a partir de la década de los noventa del siglo pasado, lo cual hace posible que actualmente se consigan con facilidad y puedan adquirirse a precios muy módicos<sup>8</sup>.

Respecto a la narrativa breve de Machado de Assis, en la lista anterior figura con cerca de veinte títulos. La cifra es más bien exigua y además no da una idea de en qué medida se representa en ellos la obra cuentística machadiana. En realidad, sólo once de esas ediciones (*Sus mejores cuentos*, *La causa secreta y otros cuentos*, *Ideas del canario y otros cuentos*, *El alienista y otros cuentos*, *Un hombre célebre y otros cuentos*, *Misa de gallo y otros cuentos*, *Cuento de escuela (y 17 cuentos más)*, *La iglesia del diablo y otros cuentos*, *Papeles sueltos. Antología de cuentos de J.M. Machado de Assis*, *Varias historias y sobre todo Cuentos*) recogen

8. Entre otros títulos, al redactar este trabajo en el mercado norteamericano se pueden encontrar *Philosopher or Dog?* (1992), *Epitaph of a Small Winner* (1997), *Don Casmurro* (1998), *Quincas Borba* (1998), *The Posthumous Memoirs of Bras Cubas* (1998), *Esau and Jacob* (2000), *The Wager: Aire's Journal* (2005).

una selección más o menos amplia de textos. Las otras son volúmenes que no exceden las cincuenta o sesenta páginas y, en algunos casos, se reducen a un solo cuento. Asimismo y atendiendo a la selección, en muchos de esos libros se repiten las mismas narraciones, lo cual en principio no es un problema, pues se trata de aquéllas sobre cuya calidad estética hay un consenso más o menos unánime. Pero al constituir un número reducido, hace que un hipotético lector que pudiese acceder a todas tendría una visión muy parcial y limitada del corpus cuentístico de Machado de Assis, compuesto por unos doscientos textos y fruto de su actividad entre 1853 y 1907. Esto es realmente lamentable, pues en ese género literario logró un nivel de perfección y una variedad temática y formal muy notables. Una persona tan autorizada como Lúcia Miguel Pereira incluso afirma que en el cuento fue donde dio Machado de Assis su medida como escritor (99). Algo de lo cual, insisto, difícilmente se puede tener una imagen cabal a través de las ediciones existentes en español.

Esta pobre incidencia que la obra de Machado de Assis ha tenido en español, también se pone de manifiesto (o acaso es consecuencia de ello) en el escaso material crítico que sobre él existe en nuestro idioma. Ensayos y monografías publicados como libros, sencillamente no existe ninguno. Los pocos textos que el lector tiene a su alcance son los prólogos que acompañan algunas de las ediciones antes mencionadas, pertenecientes a Valquiria Wey, Santiago Kovadloff, Antonio Benítez Rojo, Elkin Obregón, Pablo del Barco, Biagio D'Angelo, M. Moisés y el antes citado Ilán Stavans<sup>9</sup>. Es pertinente aclarar además que los restantes autores de esos textos introductorios son brasileños: Lúcia Miguel Pereira, Roberto Schwarz, Juracy Assman Saraiva, Alfredo Bosi, Antonio

9. Dispersos en revistas de Hispanoamérica y España hay, no obstante, una considerable cantidad de ensayos y artículos, algunos realmente muy buenos. Entre esos materiales, vale destacar el dossier que la revista española *Cuadernos Hispanoamericanos* dedicó a Machado de Assis en el número 598, Abril 2000.

Candido y Pericles E. da Silva Ramos. A estos nombres hay que agregar el del inglés John Gledson, de quien se reproduce un excelente ensayo en la edición argentina de *Memorial de Aires*. A propósito, junto con el francés Jean-Michel Massa, el portugués Abel Barros Baptista y los norteamericanos Helene Caldwell y Paul Dixon, Gledson es uno de los especialistas extranjeros que han realizados significativas aportaciones interpretativa a la bibliografía existente sobre el escritor brasileño.

A diferencia de lo que ocurre con otros grandes autores, Machado de Assis no cuenta hasta ahora con un traductor que se haya especializado en su obra<sup>10</sup>. Asimismo sólo dos de todos los que firman las versiones al español de sus textos tienen una larga trayectoria y una reputación en el campo específico de la literatura en lengua portuguesa. Uno es el argentino Santiago Kovadloff, a quien se deben las versiones en español de las treinta narraciones incluidas en el volumen de la Biblioteca Ayacucho, parte de las cuales se reproducen en las antologías del Centro Editor de América Latina, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Siglo XXI Editores. Suyas son también las traducciones al castellano de Haroldo de Campos, Oswald de Andrade, Fernando Pessoa, João Cabral de Melo Neto, Carlos Drummond de Andrade, Guimarães Rosa, Cecilia Meireles, Ferreira Gullar, Manuel Bandeira.

El otro es el gallego Basilio Losada, a quien pertenece la versión castellana de *Helena*. Premio Nacional de Traducción en 1991, Losada también posee una nutrida nómina de autores traducidos por él, entre los cuales figuran José Saramago, Rubem Fonseca, Marcio Souza, Celso Emilio Ferreira, Clarice Lispector, José Cardoso Pires, Jorge Amado, Patricia Melo, Jorge de Sena, Lygia Fagundes

10. Estoy pensando, para citar ejemplos concretos, en trabajos como los realizados en nuestro idioma por Miguel Sáenz con Thomas Bernhard, Consuelo Berges con Marcel Proust, Esther Benítez con Cesare Pavese, Ramón Sánchez Lizarralde con Ismael Kadaré y Mario Merlino con António Lobo Antunes.

Telles y Antonio Callado. Mas como antes señalé, la aportación de ambos a la bibliografía machadiana en español se reduce a un solo libro.

Lo anterior debe leerse, sin embargo, como la simple constatación de un hecho. No debe interpretarse como una desvalorización del trabajo de quienes firman las otras versiones, simplemente por no poseer en la traducción de literatura brasileña y portuguesa una trayectoria tan extensa como Kovadloff y Losada. De muy buena calidad es, por ejemplo, la versión al castellano de *Memorias póstumas de Blas Cubas* hecha por Antonio Alatorre. Igualmente lo son las firmadas por Pablo del Barco, Juan Sebastián Cárdenas, Antelma Cisneros, Alfredo Coello, Elkis Obregón, José Dias-Sousa y María José Pozo Sanjuán, para citar sólo aquellas que considero más logradas. Asimismo pienso que es de rigor destacar el aporte hecho por el argentino Danilo Albergo, a quien se deben las traducciones de la edición de Corregidor de *Memorial de Aires* y de la antología *Ideas del canario y otros cuentos*, esta última junto con Beatriz Colombi.

#### NO SIEMPRE BIEN TRADUCIDO

Quiero ahora detenerme a revisar algunas de esas traducciones, para que se tenga una idea de cómo leemos a Machado de Assis en español. Antes de hacerlo, señalo el hecho de que en nuestro idioma los títulos originales de esas obras han sido escrupulosamente respetados. Las dos únicas excepciones que he encontrado son “A desejada das gentes” y “Viver!”, cuentos pertenecientes al libro *Varias historias*. En la antología preparada por Cansinos-Assens, aparecen como “La deseada” y “Ahasvero” (nombre de uno de los dos personajes). Destaco este detalle de la fidelidad a los títulos originales, porque en inglés algunas novelas de Machado de Assis han aparecido con otros. Son, concretamente, *Epitaph of a Small Winner* (*Memorias póstumas de Blas Cubas*), *The Heritage of Quincas Borba* (*Quincas Borba*), *Philosopher or Dog?* (*Don Casmurro*) y

*The Wager: Aires Journal (Memorial de Aires)*. También en francés se ha aplicado similar criterio, y las dos últimas se publicaron como *Don Casmurro et les yeux de Ressac* y *Ce que les hommes appellent amour*.

Copio a continuación el texto original en portugués del inicio de “Un hombre célebre”, uno de los cuentos más famosos de Machado de Assis, perteneciente a *Varias historias*:

“— Ah! O senhor é que é o Pestana? perguntou Sinhazinha Mota, fazendo um largo gesto admirativo. E logo depois, corrigindo a familiaridade: — Desculpe meu modo, mas... é mesmo o senhor?

“Vexado, aborrecido, Pestana respondeu que sim, que era ele. Vinha do piano, enxugando a testa com o lenço, e ia a chegar à janela, quando a moça o fez parar. Não era baile; apenas um sarau íntimo, pouca gente, vinte pessoas ao todo, que tinham ido jantar com a viúva Casmargo, rua do Areal, naquele dia dos anos dela, cinco de novembro de 1875... Boa e patusca viúva! Amava o riso e a folga, apesar dos sessenta anos em que entrava, e foi a última vez que folgou e riu, pois faleceu nos primeiros dias de 1876. Boa e patusca viúva! Com que alma e diligência arranjou ali umas danças, logo depois de jantar, pedindo ao Pestana que tocasse uma quadrilha! Nem foi preciso acabar o pedido; Pestana curvou-se gentilmente, e correu ao piano. Finda a quadrilha, mal teriam descansado uns dez minutos, a viúva correu novamente ao Pestana para um obséquio mui particular”. (*Seus Trinta*, 309)

He aquí la traducción que aparece en el volumen de cuentos publicado por la Biblioteca Ayacucho:

“—¿Así que usted es el señor Pestana? —preguntó la señorita Mota, haciendo un amplio ademán de admiración. Y luego, rectificando la espontaneidad del gesto: —Perdóneme la confianza que me tomo, pero... ¿realmente es usted?

“Humillado, disgustado, Pestana respondió que sí, que era él. Venía del piano, en-

jugándose la frente con el pañuelo, y estaba por asomarse a la ventana, cuando la muchacha lo detuvo. No era un baile; se trataba, apenas, de un sarao íntimo, pocos concurrentes, veinte personas a lo sumo, que habían ido a cenar con la viuda de Camargo, en la *Rua do Areal*, en aquel día de su cumpleaños, cinco de noviembre de 1875. ¡Buena y alegre viuda! Amante de la risa y la diversión, a pesar de los sesenta años a los que ingresaba, y aquella fue la última vez que rió, pues falleció en los primeros días de 1876. ¡Buena y alegre viuda! ¡Con qué entusiasmo y diligencia incitó a que se bailase, después de cenar, pidiéndole a Pestana que ejecutase una cuadrilla! Ni siquiera fue necesario que insistiese; Pestana se inclinó gentilmente, y se dirigió al piano. Terminada la cuadrilla, apenas habría descansado diez minutos, cuando la viuda corrió nuevamente hasta Pestana para solicitarle un obsequio muy especial”. (*Cuentos*, 186)

Ahora, la traducción de ese mismo cuento que aparece en las dos ediciones cubanas de *Varias historias*:

“—¡Ah! ¿Es usted Pestana? —preguntó la señorita Mota con amplio gesto admirativo. Y luego añadió, corrigiendo su familiaridad: —Perdone mi manera de decirlo; pero ¿es usted ese señor?

“Vejado respondió Pestana que sí, que lo era.

“Venía del piano, enjugando su cabeza con un pañuelo, y se acercaba a la ventana cuando aquella señorita lo detuvo. No se trataba de un baile, sino de una reunión íntima, en total unas veinte personas, que la viuda de Camargo había reunido en torno a su mesa aquel día aquel día de su cumpleaños, el 5 de noviembre de 1875... ¡Buena era la viuda! Amaba el reír y la fiesta a pesar de los sesenta años en que entraba, y fue aquella la última vez que festejó y rió, pues falleció en los primeros días del siguiente año. ¡Buena era la viuda! ¡Con qué facilidad preparó el baile después de comer, pidiendo a Pestana que tocara unos lanceros! Ni siquiera hubo necesidad de terminar la petición, pues apenas iniciada se inclinó respetuosamente y preludió la tocata. Apenas

pasaron diez minutos después de terminarla, cuando la misma viuda corrió a Pestana”.  
(*Cuentos*, 36)

En la primera traducción, es evidente la mano de una persona que conoce muy bien su trabajo y sabe hacerlo profesionalmente. No es casual que sea Santiago Kovadloff quien la firma. Hay fidelidad al texto original, pero no esa servidumbre que, por lo general, es el camino que conduce a las malas traducciones literales. En algunos casos, Kovadloff tomó decisiones necesarias e incorporó cambios, para que la prosa machadiana “suene” adecuadamente en el nuevo idioma. Pueden discutirse algunas soluciones, como sustituir familiaridad por espontaneidad (no significan lo mismo). Asimismo traduce “estaba por asomarse a la ventana”, lo cual no tiene por qué estar implícito en el hecho de que *ia a chegar à janela*. Y cuando Machado de Assis escribe *nem foi preciso acabar o pedido*, en su versión convierte la frase inacabada en frase repetida. Pero en conjunto son detalles que no traicionan el original, ni lo desvirtúan. Tampoco afectan la esencia del estilo machadiano, que queda muy bien recreado.

No puede decirse lo mismo de la segunda versión, cuyo traductor prefirió mantenerse en el anonimato, pues su nombre no figura. Desde las primeras líneas se advierte que quien la hizo no es muy respetuoso(a) con los textos ajenos y, lo peor, que no tiene reparos en eliminar o reemplazar arbitrariamente palabras y frases. De entrada, lo que eran dos párrafos han pasado a ser tres. De la frase *vexado, aborrecido*, queda sólo el primer vocablo. *Sarau*, que existe en ambos idiomas y posee idéntico significado, es traducido como “una reunión íntima”<sup>11</sup>. De la frase *boa e patusca viúva*, se ha eliminado el segundo adjetivo.

11. En la versión digital del Diccionario de la Real Academia, *sarao* es definido como “reunión nocturna de personas de distinción para divertirse con baile o música”. <http://rae.es/real.html>. En cuanto a *sarau*, quiere decir “*festa noturna ou concertó musical noturno*”. Maria Tereza Camargo Bederman, *Diccionario Didático de Português*. São Paulo: Editora Atica, 1998. 387.



Innecesariamente se emplea como sustantivo el verbo reír, cuando lo elemental y más lógico hubiese sido traducir *o riso* como la risa. La viuda de Camargo invitó a los asistentes a que bailasen, no con facilidad, como ahí figura, sino con entusiasmo y diligencia, como traduce Kovadloff. Hay, en fin, otros aspectos que están a la vista. Quiero sólo llamar la atención sobre un error, a mi juicio, imperdonable: traducir *cuadrilha* como ¡lanceros! Se trata de una pieza musical y una danza antigua, que estuvo muy de moda en el siglo XIX, y que era bailada por cuatro parejas. Es un término bastante común, e incluso tiene una grafía similar en varios idiomas (en francés, por ejemplo, es *quadrille*)<sup>12</sup>.

Copio ahora el inicio de otra de las narraciones de Machado de Assis, “Entre santos”, que también figura en *Varias historias*:

“Quando eu era capelão de S. Francisco de Paula (contava um padre velho) aconteceu-me uma aventura extraordinária.

Morava ao pé da igreja, e recolhi-me tarde, uma noite. Nunca me recolhi tarde que não fosse ver primeiro se as portas do templo estavam bem fechadas. Achei-as bem fechadas, mas lobriguei luz por baixo delas. Corri assustado à procura da ronda; não a achei, tornei atrás e fiquei no adro, sem saber que fizesse. A luz, sem ser muito intensa, era-o demais para ladrões; além disso notei que era fixa e igual, não andava de um lado para outro, como seria a das velas ou lanternas de pessoas que estivessem roubando. O mistério arrastou-me; fui a casa buscar as chaves da sacristia (o sacristão tinha ido passar a noite em Niterói), benzi-me primeiro, abri a porta e entrei”. (Seus Trinta, 273)

He aquí ahora cómo tradujo ese fragmento Cansinos-Assens:

12. A algunas traducciones cabe aplicarles lo que Edmund Wilson anotó en la cubierta de un libro, tras haberlo leído: “Aterradora edición, el traductor es voluptuosamente ignorante”.

“— En la época en que yo era canónigo de San Francisco de Paula — decía un cura ya viejo —, ocurrióme una aventura extraordinaria.

“Vivía yo al lado de la iglesia, y una noche hube de volver tarde a casa. Jamás iba a acostarme ninguna noche sin antes cerciorarme de que las puertas del templo estaban bien cerradas. Aquella noche lo estaban; pero a ras del suelo hube de distinguir una raya de luz. Asustado, corrí a llamar a los guardias, pero no encontrando ninguno, volví a grupas y me quedé parado en el porche sin saber lo que hacer. La luz, con no ser muy intensa, éralo lo bastante para que pudiera uno recelar la presencia de ladrones en el interior de la iglesia. Fijéme, además, en que aquella luz no oscilaba, como lo hubiera hecho la llama de una bujía o un farolillo en manos de individuos atentos al robo, sino que brillaba muy serena y por igual. Sentí la atracción del misterio y entré en casa y cogí las llaves de la sacristía — el sacristán había ido a pasar la noche en Nytherohy —; santi-güéme después, abrí las puertas del templo y penetré en su recinto”. (*Sus mejores*, 121)

Ante todo, conviene tomar en cuenta que esta traducción data de hace noventa años, y por eso está hecha en el castellano que entonces se usaba. Hay que pasar por alto, pues, el empleo del pronombre de objeto directo unido al verbo, así como el modo como aparece escrito Niterói, que hace literalmente irreconocible el nombre de esa ciudad. Decisiones atinadas o, cuando menos, no cuestionables, constituyen las de traducir *quando* por “en la época”, *padre* por cura. Menos aceptables, en cambio, por carecer de justificación, son las de *capelão* por canónigo (capellán y canónigo significan más o menos lo mismo, pero dado que ambas existen en español, ¿por qué no usar la empleada por Machado de Assis?), *ronda* por guardias (no quieren decir lo mismo, y en una nota al pie de página hubiera podido aclarar que se trataba de soldados que recorrían las calles de Río de Janeiro haciendo su ronda nocturna), *peessoas que estivessem roubando* por “individuos atentos al robo”, o *mistério arrastrou-me* por “la seducción del misterio”. Tampoco hay razón para agregar frases que no

figuran en el original. Así, la última línea, que debió haber sido traducida como “abrí la puerta y entré”, pasa a ser “abrí las puertas del templo y penetré en su recinto”. Cansino-Assens utiliza además términos un tanto modernos para un cuento publicado en 1886, como cerciorarme, bujía (Machado de Assis emplea velas) y porche.

#### ESCASA DIFUSIÓN DE LAS EDICIONES

Pienso que esos ejemplos son suficientes, además de que tampoco quiero que se tenga una impresión totalmente negativa de la calidad de las versiones españolas de la obra machadiana. Antes mencioné algunas de las que considero bien hechas, que son unas cuantas. Y aparte de eso, es oportuno recordar en este sentido algo expresado por George Steiner: “Sin traducciones, habitaríamos provincias lindantes con el silencio”. Más allá de sus desaciertos e imperfecciones, ha sido gracias al esfuerzo de todas estas personas que podemos leer parte de la producción literaria de Machado de Assis, y eso es algo que debemos agradecerles.

Lo realmente lamentable es que muchas de esas traducciones tienen escasa o casi ninguna difusión, debido a que han sido publicadas por editoriales pequeñas que no pueden dedicar recursos para promocionarlas. Agréguese a eso el criterio de supermercado que rige en las grandes librerías, y se tendrá una idea aproximada de por qué esos libros son difícilmente accesibles para alguien interesado en adquirirlos. Puedo ilustrar con una experiencia personal muy reciente. En medio de la redacción de este trabajo, tuve que viajar por una semana a Madrid. Durante mi estancia, visité las librerías más importantes y que tienen un fondo más numeroso: la FNAC, la Antonio Machado y la sede central y dos sucursales de la Casa del Libro. Hice una pesquisa para comprobar cuántos y qué títulos de Machado de Assis tenían en existencia, y el

resultado fue desolador. En tres de ellas, ni uno solo. En las otras dos, poseían un ejemplar de *Crónicas escogidas*, de *Memorial de Aires* y de las dos ediciones del 2008 y el 2009 de *El alienista*. Sólo la excelente librería del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía contaba con una selección más amplia y variada: dos compilaciones de cuentos en portugués, *Los papeles de Casa Velha*, *Crónicas escogidas*, *Las academias de Siam y otros cuentos* y la edición del Fondo de Cultura Económica de *Memorias póstumas de Blas Cubas*.

Parte del espacio de una de las mesas de novedades de la FNAC estaba dedicado a publicaciones recientes de cuentistas famosos. Había, por ejemplo, tres de Antón Chéjov, así como un par, muy voluminosas, de Edgar Allan Poe, una de las cuales recoge su narrativa breve completa. En el caso del escritor norteamericano, estas nuevas ediciones aparecieron por cumplirse este año el bicentenario de su nacimiento. Tan buen cuentista como Chéjov y Poe es Machado de Assis, cuya obra, en mi opinión, posee una mayor variedad de temas y registros. En cambio, el centenario de su fallecimiento, en el 2008, no estimuló a ninguna editorial española a preparar un volumen con quince o veinte de sus mejores textos. Causa tristeza decirlo, pero nueve décadas después de que saliera de la imprenta, aquel tomo que compiló y tradujo Cansinos-Assens sigue siendo la más amplia selección de cuentos de Machado de Assis que ha visto la luz en España.

La situación editorial que he resumido, y que dista de ser mejor en idiomas como el francés, el italiano o el alemán, es doblemente injusta con Machado de Assis, no sólo por la calidad de su obra, sino también porque se trata de un escritor que siempre quiso ser popular. De hecho, lo fue en su época, y en su etapa de madurez era el autor nacional más editado y vendido. Luiz Antonio Aguilar recuerda que publicaba sus cuentos en diarios y revistas, y sus novelas aparecían por capítulos en los periódicos de mayor circulación. Sólo después era cuando recogía esos textos en libros, pues ante, todo, amaba ser leído. Esos

libros además se vendían bien en la Corte. “Para un Río de Janeiro de cerca de trescientos mil habitantes, y con muchas menos librerías de las que hay hoy, cada edición vendía cerca de dos mil ejemplares. Es lo que vende actualmente, como tirada básica, la mayoría de los autores en todo Brasil hoy, cuando Río de Janeiro tiene ya cerca de doce millones de habitantes”. (Aguilar, 2008, 24)

Un siglo después de muerto, a Machado de Assis el reconocimiento y la fama le siguen siendo esquivos fuera de Brasil. En nuestra época, al igual que en la suya, amamos más las celebridades de un día, que se van como el sol, y las reputaciones que sirven para dar nombre a una calle y se acaban al doblar la esquina (Machado, 1962, 735). Pero quienes literariamente seguimos siendo un poco más pobres somos los lectores de otros países, privados como estamos del acceso a una obra tan insólita, tan moderna, tan rica, tan abierta a múltiples lecturas e interpretaciones; unas cualidades que le dan su singularidad y explican su permanencia.

Misisipi, mayo 2009.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, Luiz Antonio. *Almanaque Machado de Assis*. Rio de Janeiro-São Paulo: Editora Record, 2008.
- Bloom, Harold. *Genius: A Mosaic of One Hundred Exemplary Creative Minds*. New York: Warner Books, 2002.
- Machado de Assis, Joaquim Maria. *Cuentos*. Selección y prólogo de Alfredo Bosi. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1978.
- \_\_\_\_\_. *Seus trinta melhores contos*. Rio de Janeiro: Editora Nova Fronteira, 2000.
- \_\_\_\_\_. *Sus mejores cuentos*. Traducción de Rafael Cansinos-Assens. Madrid: Editorial América, 1919.

\_\_\_\_\_. *Obra Completa*, t. III. Rio de Janeiro: Editora José Aguilar, 1962.  
Stavans, Ilán. “Machado de Assis, ayer y mañana”. Joaquim Maria Machado de  
Assis. *El alienista y otros cuentos*. México: Editorial Porrúa, 1993. IX-XXI.